



Variado programa de título discutible pero que, por encima de otras consideraciones, es de lo más interesante y además está magníficamente interpretado por un guitarrista italiano completamente imbuido del estilo adecuado que debe imprimirse a estas obras y al que le sobran medios técnicos para afrontarlas. Si algo cohesiona este programa es una clara voluntad de evocar —en mayor o menor medida según el caso— el sonido y recursos de la guitarra flamenca —o verter a la guitarra llamémosle clásica— ciertos giros propios del flamenco —y Carrer lo sabe, y no duda en destacarlo sin perder el buen gusto ni la elegancia un punto *salonnier* que caracteriza a más de una de estas obras. Entre lo más interesante tenemos la única composición original de Robert Gerhard para guitarra sola, tan poco interpretada y tan poco grabada, y, por supuesto, esa piedra angular del repertorio guitarrístico que es la genial *Sonata* de Turina. Pero no podemos negar que el encanto de las piezas de Pujol, Malats y Manén nos cautivan de inmediato y que su audición, en manos de Carrer, es un auténtico placer.

Josep Pascual